

Logro y nivel educativo de la población



BICENTENARIO
URUGUAY
1811-2011

mec

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA
URUGUAY

2010

Nº 1

Sr. José Alberto Mujica Cordano
Presidente de la República

Dr. Ricardo Ehrlich
Ministro de Educación y Cultura

Ing. María Simon
Subsecretaria de Educación y Cultura

Sr. Pablo Álvarez
Director General de Secretaría

Mtro. Luis Garibaldi
Director de Educación



MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

Esta publicación ha sido elaborada por los Integrantes del Área de Investigación y Estadística de la Dirección de Educación del Ministerio de Educación y Cultura.

Mag. Gabriel Errandonea Lennon (Coordinador)
Lic. Gabriel Gómez
Sra. Marcela Mujica
Lic. Leandro Pereira

**Logro y nivel educativo
alcanzado por la población**

[Procesamiento del Bloque
“Educación” de la ECH 2010 del INE]

1. INTRODUCCIÓN

La Dirección de Educación del Ministerio de Educación y Cultura (MEC), por intermedio de su Área de Investigación y Estadística, publica periódicamente estadísticas sobre la totalidad del sistema educativo uruguayo, integrando para ello fuentes de información administrativa¹, con otras fuentes de información nacionales e internacionales que permiten contextualizar el panorama educativo presentado.

El Anuario Estadístico de Educación, por lo expuesto, se publica luego de haber reunido, consolidado y procesado toda la información pertinente. Esto hace que la información disponible tempranamente, deba esperar para ser publicada. Este es el caso de la información proveniente de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), cuyos microdatos resultan accesibles con mucho tiempo de antelación.

Por ello, el Área de Investigación y Estadística de la Dirección de Educación del MEC, sin perjuicio de su posterior inclusión en el Anuario Estadístico de Educación, ha decidido adelantar la información resultante del procesamiento del Bloque "Educación" de la ECH del INE.

Se trata de un esfuerzo que intenta poner al alcance de docentes, investigadores y público en general, la información disponible, en un plazo menor.

¹ Información proveniente de de las Unidades Productoras de Estadísticas (UPE) de las diferentes instituciones educativas nacionales.

2. LOGRO EDUCATIVO DE LA POBLACIÓN

Uno de los indicadores clave sobre el estado y evolución de la educación en un país, refiere al logro educativo de sus habitantes. El logro educativo es indicativo, entre otros aspectos, de las oportunidades que una persona tiene, de ocupar una determinada posición en la estructura social. Por ello, es también indicativa del modo y el grado en que cada individuo es asimilado por los grupos sociales que finalmente llega a integrar. En este sentido, el nivel de instrucción adquiere un significado trascendente, ya que forma parte de los derechos de cada ciudadano, y por ello, refleja el grado de maduración de un país.

Con el sentido de medir las capacidades adquiridas por las personas, la información de logro educativo alcanzado, debe referirse a individuos cuyo pasaje por el sistema educativo ya haya tenido lugar o esté finalizando. Esta condición sólo puede aproximarse mediante la elección de edades que, teóricamente, sitúen al individuo en un determinado grado de avance educativo.

Pero las capacidades reflejadas por el logro educativo, sólo pueden referir a diferencias de calificación de alto impacto. En este sentido, un primer escalón se encuentra reflejado por la adquisición o no, de las habilidades básicas de leer y escribir, o su carencia. Es posible acordar, que representan una primera y decisiva frontera, en términos del relacionamiento social que facilitan.

Así, la proporción de ciudadanos con 15 o más años de edad, que no han logrado adquirir estas capacidades básicas, permite también determinar, qué proporción de la población adulta, tiene carencias educativas que limitan una inclusión social adecuada.

ANALFABETISMO

En nuestro país, el analfabetismo ha decrecido de manera constante y consistente en el largo plazo. Pero este decrecimiento constante, no ha sido sin embargo una recta, sino una curva². El decrecimiento de la tasa de analfabetismo ha tendido lentamente a perder intensidad, y registra en 2010 su primer incremento (0,2%). Al presente, en Uruguay existe un 2% de personas que declaran no saber leer ni escribir, situación que alcanza al 3,2% de las personas en áreas rurales. Será interesante en el futuro examinar con mayor profundidad este fenómeno, tanto para examinar su evolución como para valorar sus limitaciones estructurales.

En los últimos 40 años, la tasa de analfabetismo se redujo casi a la quinta parte de la existente en 1963: descendió de un 8,8% en 1963 a un 2% en 2009³. Se observa a su vez en todos los registros, una tasa de analfabetismo superior en el área rural respecto de la urbana. Además, la tasa de analfabetismo rural

² Teniendo en consideración los valores conocidos, es decir los censos de población (1963, 1975, 1985 y 1996) , la ENHA de 2006 y las ECH (2007 a 2010), la evolución registrada pasa de un grado de predictibilidad del 74% a una del 98% ($R^2=0,739$ y $R^2=0,978$), al cambiar de una estimación mediante recta de mínimos cuadrados a una polinomial de segundo orden.

³ El analfabetismo en nuestro país se releva preguntando sobre el dominio de la lectoescritura. Desde el primer censo realizado en 1908 hasta 1963, se preguntaba de forma independiente sobre el dominio de la lectura y de la escritura. Desde 1963, se unifican ambas dimensiones con la pregunta ¿Sabe leer y escribir? Esta pregunta fue formulada únicamente en ocasión de aplicación de censos, por lo que solo existe información para los años en que éstos tienen lugar. A partir del año 2006 se incorporó por primera vez en una encuesta de hogares (ENHA 2006) y desde entonces se reiteró en las ECH de manera ininterrumpida, por lo cual hoy contamos con dicha información año a año.

[LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2010]

disminuye más lentamente que la urbana, habiendo alcanzado una aparente frontera estructural en torno al 3%, que detiene su tendencia decreciente en el último período.

Cuadro 2.1					
TASA DE ANALFABETISMO Y PORCENTAJE DE POBLACIÓN POR ÁREA DEMOGRÁFICA SEGÚN AÑO					
AÑO LECTIVO	Fuente	TASA		% de población rural⁴	% de analfabetos rurales sobre total país
		Total del país	Área Rural		
1963	CENSO	8,8	15,4	19,2	2,96
1975	CENSO	5,7	10,3	17,0	1,75
1985	CENSO	4,3	8,4	12,7	1,06
1996	CENSO	3,1	6,2	9,2	0,57
2006	ENHA	2,2	3,0	6,4	0,19
2007	ECH	2,1	3,4	6,6	0,21
2008	ECH	1,9	3,1	6,2	0,19
2009	ECH	1,8	3,4	7,9	0,27
2010	ECH	2,0	3,2	5,8	0,19

Fuente:

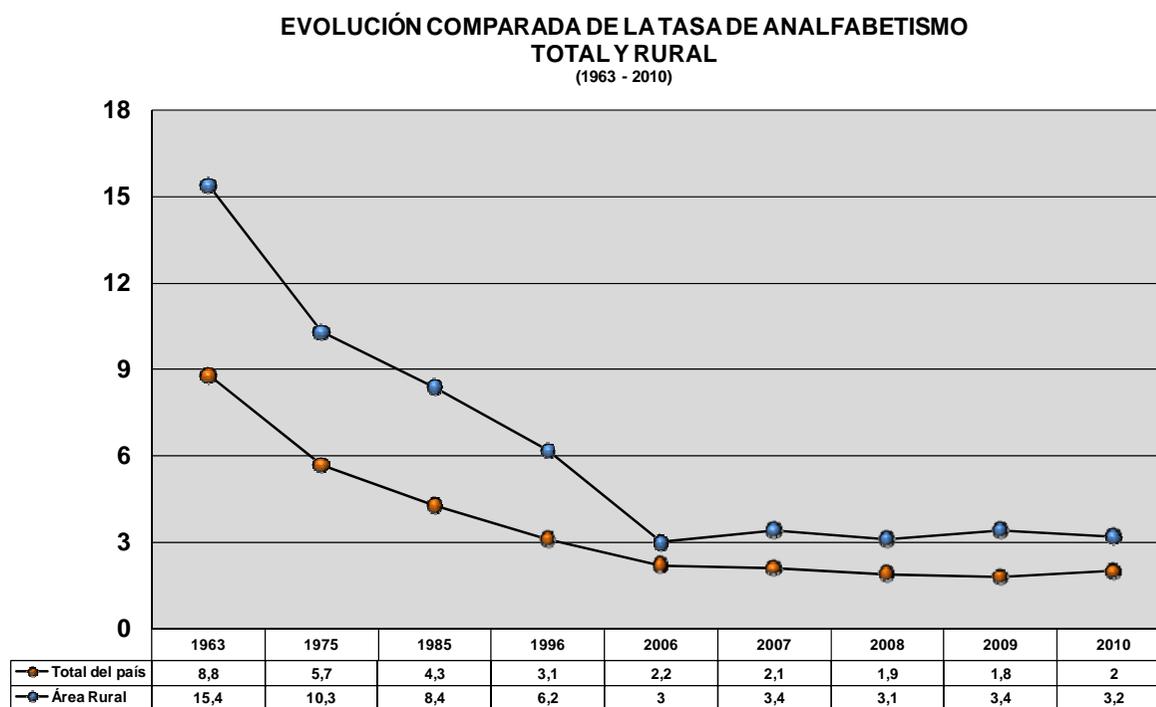
- 1963 a 1996: Censos de Población.
- 2006: Encuesta Nacional de Hogares Ampliada (ENHA) 2006. Condiciones de vida de la población residente en el área rural. Enero-marzo 2006, INE.
- 2007 a 2010: Elaboración propia con base en las ECH de 2007 a 2010 y las Proyecciones Poblacionales, Revisión 2005 del INE (Área Socio Demográfica).

NOTA: Las tasas fueron calculadas sobre población con 15 y más años de edad. La evolución de la población rural con base en el total poblacional.

⁴ La relación entre la población rural y la urbana entre 1963 y 2006, fue tomada de Adela Pellegrino, "La población y el crecimiento", en: Demografía de una sociedad en transición. La población uruguaya a inicios del siglo XXI, Programa de Población, FCS, UdelaR, Montevideo, 2008 (página 16). El dato de comparación para 2007, 2008 y 2009 es elaboración propia con base en las correspondientes ECH del INE sobre la base de localidades de menos de 5000 habitantes y zona rural.

La evolución histórica de la distribución por edades del analfabetismo en nuestro país, presenta particularidades de interés. Todo parece indicar que se trata de un residuo histórico, que el sistema educativo actual combate con eficiencia.

Gráfico 2.1



Fuente: Censos de Población 1963, 1975, 1985 y 1996, ENHA 2006 y ECH de 2007 a 2010 del INE.

[LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2010]

En efecto, el sistema educativo ha mostrado su creciente influencia e impacto, reduciendo con creciente éxito la cantidad de personas iletradas. Por ello, es entre quienes tienen mayor edad que la proporción de analfabetos es mayor. Como correlato de lo señalado, los sectores más jóvenes, detentan en mayor proporción niveles educativos más altos.

Sólo el 1% de las personas de 15 a 49 años declararon no saber leer ni escribir. En cambio, en el grupo de 65 años o más, casi el 5% reconoció carecer de tales capacidades.

Cuadro 2.2							
TASA DE ANALFABETISMO SEGÚN TRAMOS DE EDAD.							
TASA DE ANALFABETISMO	TRAMOS DE EDAD						
	TOTAL	15 a 20 años	21 a 39 años	40 a 49 años	50 a 59 años	60 a 64 años	65 y más años
2006.....	2,2	1,2	1,4	1,4	2,1	2,6	4,7
2007.....	2,1	1,2	1,3	1,5	1,8	2,3	4,7
2008.....	1,9	0,9	1,3	1,3	1,9	2,0	4,0
2009.....	1,8	1,0	1,1	1,1	1,5	2,3	4,2
2010.....	2,0	1,2	1,3	1,3	1,8	2,1	4,5

Fuentes: Elaboración propia en base a la Encuesta Continua de Hogares 2006-2010.

Nota: Población con 15 y más años para todo el país (Años 2006-2010)

Clásicamente se parte del supuesto que, en términos generales, el grupo de individuos que no culminó la enseñanza primaria probablemente se encuentra en situación de analfabetismo funcional. Tampoco sería extraño que alguien que hubiera completado la enseñanza primaria y que no se viera exigido de forma corriente a leer y escribir pueda convertirse, a causa del desuso, en un analfabeto funcional.

Por ello también interesa conocer qué proporción de la población ha alcanzado niveles de instrucción mayor. De manera análoga a la barrera que representa el analfabetismo, el grado en que la población accede a niveles educativos más altos, particularmente la finalización del ciclo de Educación Primaria, permite vislumbrar otras diferencias fundamentales en materia de competencias individuales con impacto estructural. Para esta segunda valoración, es pertinente considerar el nivel educativo máximo alcanzado por la población adulta. Los logros educativos de las personas con 25 y más años de edad, permiten inferir, sobre todo en los niveles educativos más bajos, el “techo” alcanzado.

Cuadro 2.3
PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 25 AÑOS O MÁS POR TRAMOS DE EDAD SEGÚN NIVEL EDUCATIVO MÁXIMO ALCANZADO.

NIVEL EDUCATIVO MÁXIMO ALCANZADO	TOTAL	TRAMOS DE EDAD					
		25 a 29 años	30 a 39 años	40 a 49 años	50 a 59 años	60 a 69 años	70 y más años
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin instrucción	1,7	0,2	0,4	0,5	1,0	2,1	6,0
Primaria incompleta	13,2	3,7	4,0	6,6	12,1	22,5	31,3
Primaria completa	25,5	16,7	20,0	25,0	26,3	28,7	34,4
HASTA PRIMARIA COMPLETA	40,4	20,6	24,4	32,1	39,4	53,3	71,7
Enseñanza técnica incompleta	1,6	0,9	1,2	2,0	2,4	1,8	1,1
Enseñanza técnica completa	2,3	1,5	1,4	2,1	3,3	2,8	2,5
Media básica incompleta	9,8	14,9	12,9	11,4	9,0	7,2	4,1
Media básica completa	9,5	11,9	13,6	11,5	9,5	6,1	3,7
Media superior incompleta	13,1	18,7	18,0	14,3	12,7	10,0	5,7
Media superior completa	7,4	7,5	8,6	8,6	8,8	6,6	3,8
Terciaria Incompleta	6,6	16,3	8,9	6,7	4,6	4,0	2,7
Terciaria Completa	9,2	7,7	11,1	11,3	10,3	8,3	4,8

Fuentes: Elaboración propia en base a la Encuesta Continua de Hogares 2010.
 Nota: Todo el país (Año 2010)

[LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2010]

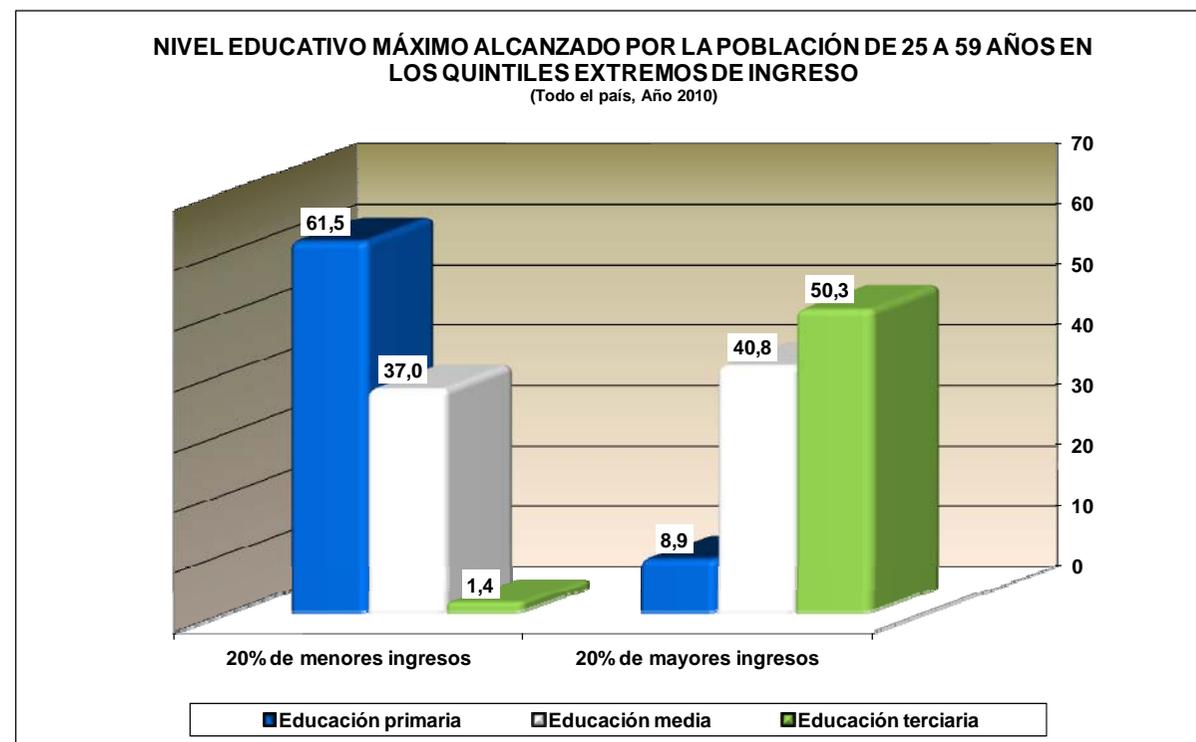
En el Cuadro 2.3 se observa cómo la proporción de población de 25 y más años de edad que sólo cuenta con primaria completa, aumenta significativamente al considerar grupos de mayor edad: sólo el 28,3% de las personas con 70 y más años lograron niveles educativos superiores a primaria completa, en tanto que casi 8 de cada 10 personas con entre 25 y 29 años lograron superar dicha barrera.

En cuanto a las diferencias que se expresan al poner en relación el nivel de ingresos y el nivel educativo como indicativas de la desigualdad social, los hogares con más bajos ingresos se caracterizan por la proporción de personas que no han alcanzado a superar el nivel de instrucción primario. De manera inversa, los hogares más ricos se caracterizan por la proporción de personas con por lo menos estudios terciarios.

Entre los 25 y 59 años de edad, los sectores ricos y pobres participan de manera similar en los niveles intermedios de educación (habiendo superado la educación primaria, no acceden a la educación terciaria: 40,8% y el 37%, respectivamente), pero la probabilidad de alcanzar estudios terciarios entre los más ricos, es comparable a la de no superar primaria entre los más pobres (50,3% y 61,5%, respectivamente). Podríamos hablar de una “simetría de la desigualdad”⁵: una de cada dos personas acceden al nivel terciario entre los más pudientes y 6 de cada 10 no llegan a educación media entre los más desposeídos (Gráfico 2.2).

⁵ Se trata de un juego de palabras. Es clara que la situación educativa de ambos colectivos comparados es “asimétrica”, lo que se expresa en la “desigualdad”. La simetría viene dada por el dibujo que arroja la graficación de dicha desigualdad.

Gráfico 2.2



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH del INE (2010).

NOTA: Las categorías de nivel educativo denotan acceso al ciclo y no necesariamente culminación del mismo.

Este desequilibrio entre los extremos de acceso a la educación al comparar los quintiles de ingreso de los hogares más desposeídos con los hogares más beneficiados, representa un mapa indicativo de la distribución desigual, no sólo del nivel de instrucción como factor clave en el capital cultural de la población, sino también en el tipo de acreditación educativa predominante en cada uno y de su impacto en

[LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2010]

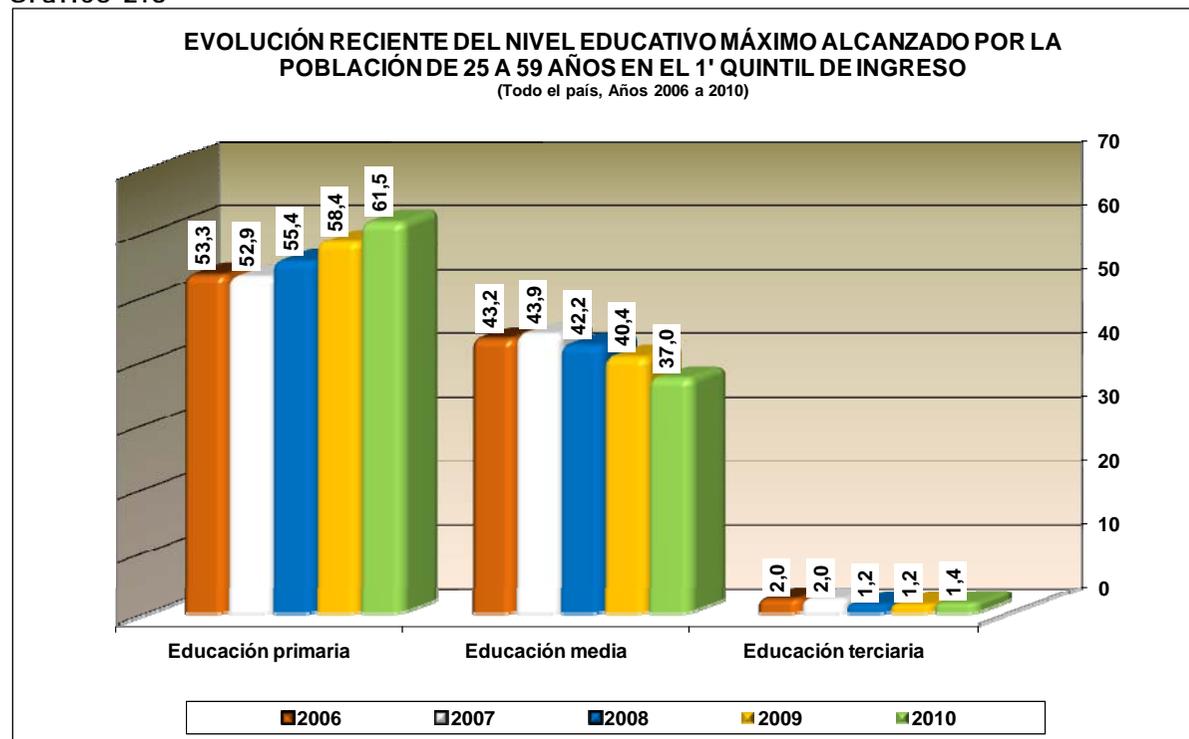
las limitantes con que las estrategias individuales se encuentran al esforzarse por incrementar sus oportunidades, por ejemplo, laborales. Es cierto que no se trata de un fenómeno nuevo, y que por ello no llama la atención. El desafío no consiste en presentar el dato, sino en ensayar modelos explicativos que se propongan aportar elementos de reflexión para enfrentarlo en su complejidad.

En este sentido, es posible y deseable avanzar en un análisis con base en datos comparados.

En este sector de la población, entre 2006 y 2009, se registra un empeoramiento relativo pero constante en los niveles educativos alcanzados: decrece significativamente la proporción de personas que no consigue superar el nivel primario y retroceden, tanto la proporción de quienes logran alcanzar educación media, como la proporción de quienes acceden al nivel terciario o superior.

Entre estas personas (25 a 59 años de edad), la evolución reciente del nivel educativo, muestra que la Educación Media pierde participación y la gana Primaria. En las personas provenientes de hogares de menores ingresos, desde 2006 esta tendencia resulta constante y consistente (Gráfico 2.3). Entre quienes integran el quintil de hogares con mayores ingresos, si bien también se constata dicho fenómeno, la transferencia ocurre entre los niveles educativos medios y terciarios: Primaria crece levemente, pero son los valores de Educación Terciaria que, al crecer, claramente disminuyen la correspondiente participación en Educación Media (Gráfico 2.4).

Gráfico 2.3

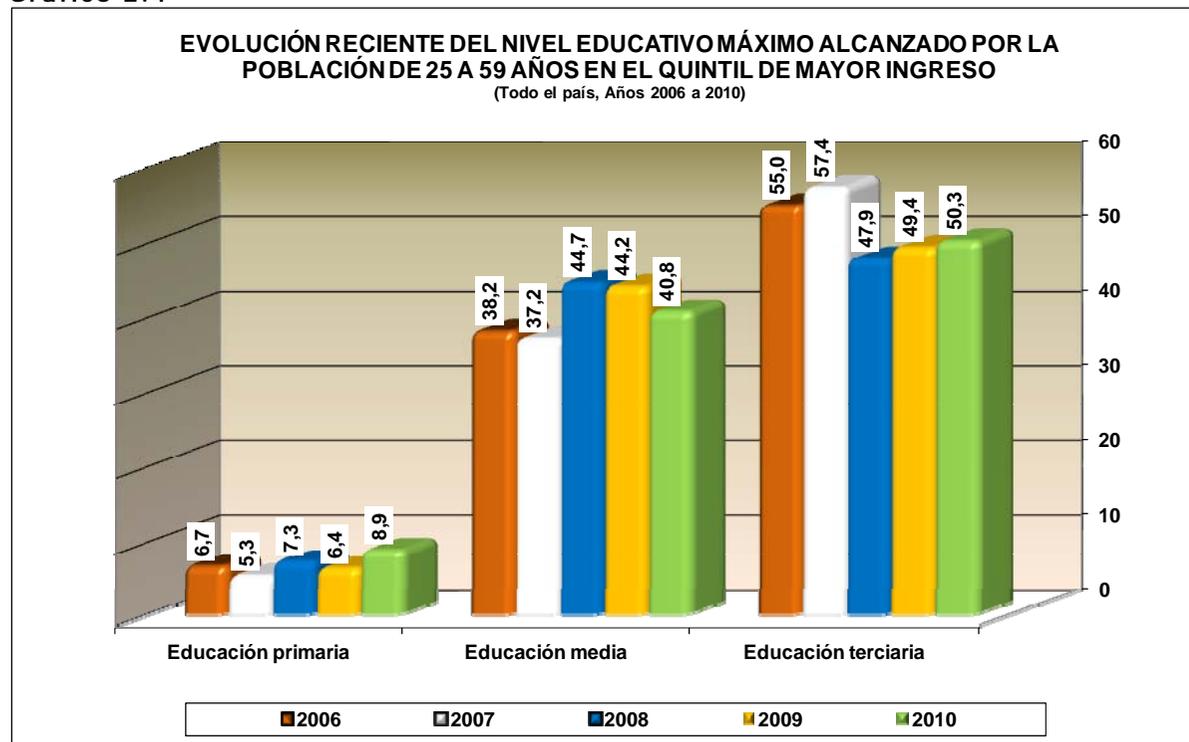


Fuente: Elaboración propia en base a la ENHA 2006 y de las ECH 2007, 2008, 2009 Y 2010 del INE.
Nota: Las categorías de nivel educativo denotan acceso al ciclo y no necesariamente culminación del mismo.

Los pobres cada vez más finalizan primaria, pero participan menos de Educación Media, en tanto que los ricos, que también participan cada vez menos de Educación Media, lo hacen porque acceden en mayor proporción a estudios terciarios.

[LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2010]

Gráfico 2.4



Fuente: Elaboración propia en base a la ENHA 2006 y de las ECH 2007 A 2010.

NOTA: Las categorías de nivel educativo denotan acceso al ciclo y no necesariamente culminación del mismo.

3. COBERTURA Y EGRESO DE ENSEÑANZA BÁSICA

COBERTURA

El objetivo en esta sección es brindar un panorama de la cobertura alcanzada por el sistema educativo. Para lograrlo, es necesario introducir indicadores escogidos en dimensiones temporales y estructurales de tal manera que permitan una lectura crítica.

Por ejemplo, relevar la proporción de personas que se encuentra asistiendo a algún establecimiento educativo y examinar sus edades en términos del nivel educativo alcanzado, permite valorar el grado en que el sistema atiende a la población objeto. Hacerlo tomando en consideración a los principales factores asociados, conduce a una primera mirada analítica.

Un elemento importante para valorar los factores que explican la inclusión y participación de los jóvenes en el sistema educativo, es relacionar la actividad económica, potencialmente sustitutiva del estudio, con la asistencia a un establecimiento educativo.

Por otra parte, y para valorar estos aportes en términos de la desigualdad social, hay indicadores que parecen ineludibles. Es el caso del ingreso del hogar y de la condición de género.

El Cuadro 3.1, presenta la cobertura por edades simples, en su evolución de corto plazo. Una lectura inicial de él, permite señalar que:

[LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2010]

- Históricamente, entre los 6 y los 11 años de edad, es decir en el tramo propio de escolarización primaria,
- sigue aproximándose al 100%. Por lo que en dichas edades se cuenta con una cobertura total. La misma puede extenderse a los 5 años de una parte (97,3%), y a los 12 y 13 años de la otra (98,3% y 95,6%), de manera que la cobertura tiende a ser universal en las edades teóricas de educación básica.⁶
- La proporción de incorporación al sistema educativo crece muy rápidamente en las primeras edades, característica estructural con una creciente participación entre los niños de 3 años de edad, y resulta cada vez menor, según se observan edades mayores:
 - Entre las personas con tres años de edad, el incremento anual de la cobertura es muy significativo. Entre los de 4 años, los valores permanecen relativamente estables.
 - Entre los 12 y los 15 años de edad la cobertura alcanza a más de 9 de cada 10 personas (91,2% de los de 14 años y 82,1% de los de 15 años: mientras que a los 14 años la cobertura se incrementa

⁶ En la Conferencia Mundial de Educación para Todos (Jomtiem, 1990), la educación básica fue entendida como el espacio dónde se forma el "conjunto mínimo de aptitudes, capacidades y conocimientos que toda persona joven necesita para vivir una vida adulta satisfactoria y eficaz", en términos clásicos (teniendo por referencia la siguiente clasificación propuesta por Jean Piaget sobre edades de aprendizaje: entre los 2 y los 7 años se forma la Inteligencia intuitiva, entre los 7 y 11 años las operaciones intelectuales concretas y entre los 11 y los 15 años las operaciones intelectuales abstractas) se ha aplicado dicha expresión a los dispositivos educativos que tienen por objetivo la alfabetización, el cálculo básico y los conceptos y contenidos culturales imprescindibles para garantizar un desempeño autónomo en la vida adulta. Con los nuevos programas, en Uruguay estos contenidos son formalmente abordados entre el nivel 5 de educación inicial (dónde comienza el proceso de alfabetización formal) y la finalización de educación primaria (momento a partir del cual los niños empiezan a ingresar en orientaciones de formación más específica).

año a año desde 2007; a los 15 años la cobertura fluctúa manteniéndose en los mismos niveles desde 2006.

- o Como se dijo, se pierde cobertura, conforme se observan edades mayores: a penas asiste algo más de 3 de cada 10 individuos entre quienes tienen 22 años de edad (32,1%).

Cuadro 3.1
ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO POR EDADES SIMPLES SEGÚN AÑO LECTIVO.

AÑO LECTIVO	EADAES SIMPLES																						
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
2006	s/d	s/d	s/d	46,3	76,5	95,2	99,3	99,6	99,8	99,8	99,6	99,6	98,5	95,2	90,2	82,1	76,6	66,9	55,0	47,0	40,5	35,6	34,3
2007	s/d	s/d	s/d	49,4	78,9	94,7	99,3	99,5	99,7	99,9	99,8	99,9	99,8	95,0	88,7	82,1	74,6	65,5	53,4	46,3	39,3	37,1	31,5
2008	s/d	s/d	s/d	49,9	81,2	96,4	99,0	99,1	99,1	99,3	99,1	99,1	97,5	94,3	89,7	82,6	73,3	67,7	52,8	45,3	42,2	39,0	33,5
2009	6,4	20,7	40,7	58,5	86,6	97,3	98,9	98,7	98,8	98,8	98,9	99,0	98,0	94,5	91,0	83,8	77,7	70,2	53,3	44,9	41,4	37,6	32,7
2010	7,9	24,0	41,1	61,3	86,1	97,3	99,3	99,0	98,8	99,2	99,3	98,5	98,3	95,6	91,2	82,1	78,1	66,4	49,2	44,2	40,5	36,1	32,1

Fuentes: Elaboración propia en base a la ENHA 2006 y las ECH 2007 a 2010.

Nota: Todo el país (Años 2006 a 2010)

En materia de estructura social, siguen registrándose diferencias pronunciadas. Como los cambios se registran en ambos extremos de la distribución por edades teóricas de asistencia, para ordenar la correspondiente lectura, será necesario analizarlos separadamente.

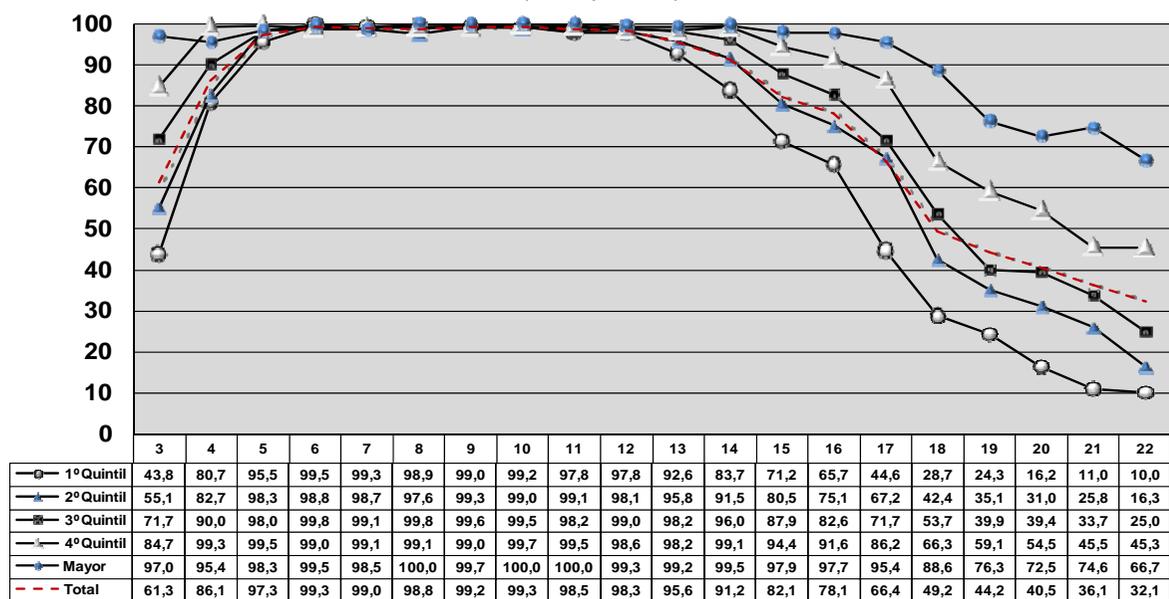
En los primeros años de vida escolar, la cobertura educativa se observa estructuralmente polarizada. A los 3 años el 61,3% de los niños asiste a un establecimiento educativo, pero esta asistencia resulta atenuada entre los sectores con menores ingresos.

[LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2010]

La probabilidad de asistencia a algún establecimiento educativo varía sustantivamente entre niños provenientes de hogares de quintiles de ingreso diferente. A los 3 años asisten a un centro educativo menos de la mitad de los niños provenientes de los hogares más pobres (43,8%) y casi la totalidad de los niños de hogares ricos (97%).

Gráfico 3.1

ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO POR EDADES SIMPLES SEGÚN QUINTILES DE INGRESO DE LOS HOGARES (Todo el país - 2010)



Fuente: Encuesta Continua de Hogares 2010.

A partir de los 13 años de edad comienza a perderse la homogeneidad de la cobertura educativa, al considerarla según los diferentes quintiles de ingreso. Este proceso afecta el nivel de cobertura general a la baja, y significa la primera pérdida de cobertura al comparar por edades simples.

Entre los 13 y los 14 años de edad, la proporción de jóvenes que asisten a algún establecimiento educativo desciende muy lentamente y es a partir de los 15 años que este descenso se vuelve manifiesto. Entonces, este deterioro en la participación debe ser examinado en su desigual distribución socioeconómica.

Cuadro 3.2
ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO POR EDADES SIMPLES SEGÚN AÑO LECTIVO Y PERTENENCIA DE LOS HOGARES A LOS QUINTILES EXTREMOS DE INGRESOS.

AÑO LECTIVO	EDADES SIMPLES		
	12	13	14
1er Quintil			
2006	97,5	93,0	83,7
2007	98,5	92,6	81,9
2008	96,9	90,2	81,8
2009	97,5	91,2	83,5
2010	97,8	92,6	83,7
Mayor			
2006	100,0	99,2	99,3
2007	99,1	100,0	100,0
2008	98,3	98,1	99,3
2009	98,0	94,5	91,0
2010	99,3	99,2	99,5

Fuentes: Elaboración propia en base a la ENHA 2006 y a las ECH 2007 a 2010.
Nota: Todo el país (Años 2006 a 2010)

El primer quintil muestra su creciente desvinculación muy tempranamente: a los 13 años. Mientras que en el quintil mayor esto no ocurre hasta los 18 años. A los de 18 años de edad, la participación en el sistema

[LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2010]

educativo de los sectores con mayores recursos es similar, y aún mayor, que la participación de los jóvenes de 16 años de los sectores más postergados (66,7% y 65,7%, respectivamente).

La brecha relativa se incrementa de manera constante hasta los 17 años y se torna máxima a los 18 y a los 21 años (diferencia entre 1° quintil y quintil mayor: 59,9% y 63,7%, respectivamente).

AÑO LECTIVO	EIDADES SIMPLAS		
	12	13	14
1er Quintil	0,2	1,3	0,2
Mayor	1,4	4,6	8,5

Fuentes: Elaboración propia en base a la ENHA 2006 y a las ECH 2007 a 2010.
Nota: Todo el país (Años 2006 a 2010)

No por conocidas resultan menos alarmantes, en materia de desigualdad social, las diferencias constatadas en el grado de desvinculación del sistema educativo. Lo que sí resulta una buena noticia, es que entre los 12 y los 14 años de edad (momento crítico donde se encuentran focalizados varios dispositivos educativos) se constata una nueva disminución en la brecha social: en las edades consideradas la asistencia en el 1er Quintil subió por segundo año consecutivo; la brecha entre el 1er Quintil y el 2do Quintil disminuyó en las tres edades en comparación con 2009; y la brecha entre el 1er Quintil y el Quintil Mayor también disminuyó entre los jóvenes de 13 y 14 años.

En el marco de un incremento generalizado de la asistencia, los jóvenes provenientes de los hogares con menores recursos y ajenos al sistema educativo, se encuentran incorporando a la educación en una

proporción relativamente superior a los demás jóvenes, acortándose así, es decir con un balance final positivo, las distancias relativas, que siguen siendo importantes.

Si se realiza una lectura análoga en materia de grandes áreas, es decir al comparar el acceso a la educación por edades simples en Montevideo y en el resto del país, también se observa una brecha que es interesante señalar.

Cuadro 3.4																				
ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO POR EDADES SIMPLES SEGÚN GRANDES ÁREAS Y AÑO LECTIVO.																				
AÑO	EDADES SIMPLES																			
LECTIVO	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
Montevideo																				
2006	53,7	79,4	95,8	99,1	99,5	99,7	99,8	99,6	99,6	99,1	96,8	93,3	86,1	79,1	72,9	62,7	55,1	51,3	47,9	46,0
2007	59,6	82,5	94,5	99,1	99,1	99,6	100,0	99,8	99,9	99,2	96,5	90,7	85,5	80,3	70,4	60,5	56,9	49,2	49,1	42,6
2008	61,5	86,5	96,5	99,1	98,9	99,0	99,4	98,8	98,9	98,1	96,2	92,8	87,3	79,1	74,1	57,6	54,2	51,5	48,5	45,9
2009	67,2	86,5	95,5	98,6	98,5	97,9	99,4	99,2	99,3	98,5	96,7	93,5	88,6	81,8	74,8	60,9	51,0	50,8	52,0	42,0
2010	72,2	89,0	95,6	99,0	98,4	99,2	98,5	99,3	98,2	97,9	96,9	93,6	85,9	82,1	70,9	56,8	52,6	50,5	48,6	44,2
Resto del país																				
2006	41,9	74,8	94,8	99,4	99,6	99,8	99,8	99,6	99,5	98,2	94,4	88,4	79,7	75,1	63,0	49,6	41,8	33,1	25,9	24,5
2007	43,3	76,9	94,8	99,5	99,8	99,7	99,9	99,8	99,8	98,5	94,2	87,7	80,2	71,5	62,5	48,9	38,9	32,7	27,9	23,0
2008	42,8	78,0	96,3	98,9	99,2	99,1	99,2	99,3	99,1	97,1	93,4	88,1	79,9	69,9	63,6	49,7	39,1	35,2	31,2	23,0
2009	52,5	86,7	98,4	99,1	98,9	99,3	98,5	98,8	98,8	97,7	93,4	89,7	80,9	75,3	67,4	48,5	40,5	34,0	26,6	24,5
2010	58,0	86,3	98,4	99,5	99,2	98,4	99,6	99,3	98,8	98,7	95,4	91,7	81,3	77,2	64,8	45,6	39,4	34,8	28,9	23,7

Fuentes: Elaboración propia en base a la ENHA 2006 y a las ECH 2007 a 2010.
 Nota: Todo el país (Años 2006 a 2010)

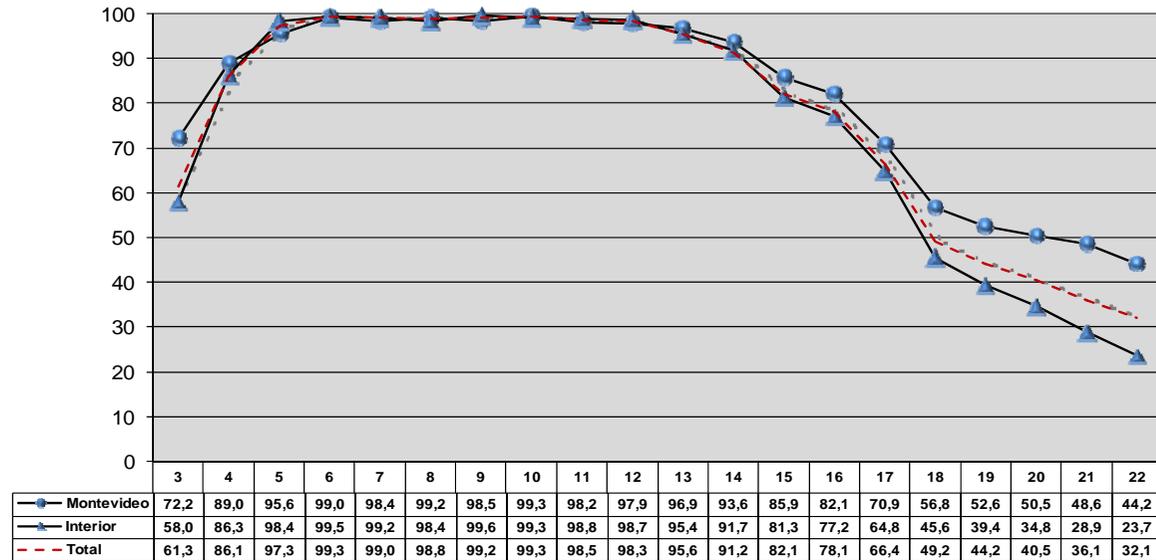
Las diferencias de cobertura educativa entre Montevideo y el Resto del País se aproximan a cero entre los 6 y los 12 años de edad. Esto es un producto natural del grado de cobertura nacional del ciclo. Pero alcanza al 14,1% a los 3 años (11% en 2009) y se incrementa de forma constante a partir de los 13 años, se profundiza a partir de los 18 años y alcanza el 20% de diferencia favorable a Montevideo, entre los jóvenes de 21 y 22 años. A partir de los 17 años, el nivel de asistencia a algún establecimiento educativo desciende

[LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2010]

bruscamente en todo el país. Pero a los 19 años se observa en Montevideo un cambio en la pendiente, el que se sostiene y se incrementa entre los jóvenes de 20 años, que definitivamente marca diferencias de gran significación entre las regiones (Gráfico 3.2). Este comportamiento, seguramente refleja la escases de la oferta educativa de nivel universitario en el interior del país.

Gráfico 3.2

**ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO POR EDADES SIMPLES
SEGÚN GRANDES ÁREAS**
(Todo el país, Año 2010)



Fuente: Procesamiento propio de la Encuesta Continua de Hogares 2010.

Además, la disminución relativa de la cobertura, muestra ritmos diferentes según grandes áreas: inicia a edades más tempranas en el resto del país y, si se considera la brecha a partir de los 14 años de edad, los porcentajes en Montevideo se corresponden con los del resto del país, pero con uno o más años de diferencia a favor de la capital.

A los 16 años, en Montevideo asisten a algún establecimiento educativo 8 de cada 10 jóvenes, guarismo comparable con el resto del país, pero con jóvenes de 15 años (82,1% y 81,3%, respectivamente). En la capital, más de 4 de cada 10 jóvenes de 22 años de edad concurren a algún establecimiento educativo, en tanto que en el resto del país este mismo nivel de asistencia, sólo se logra hasta los 18 años de edad (44,2% y 45,6%, respectivamente). La brecha favorable a Montevideo representa la misma pérdida de cobertura entre los 14 y los 22 años en Montevideo, que entre los 14 y los 18 años en el resto del país.

Con lo dicho, uno de los desafíos que el país tiene por delante, es lograr una participación educativa más equilibrada en todo el territorio nacional, poniendo énfasis en la educación media superior y terciaria en el interior del país.

Finalmente interesa valorar la brecha educativa entre hombres y mujeres. Y es muy bueno poder señalar que el comportamiento de la misma, en tanto brecha, difiere sustantivamente de lo observado en las anteriores.

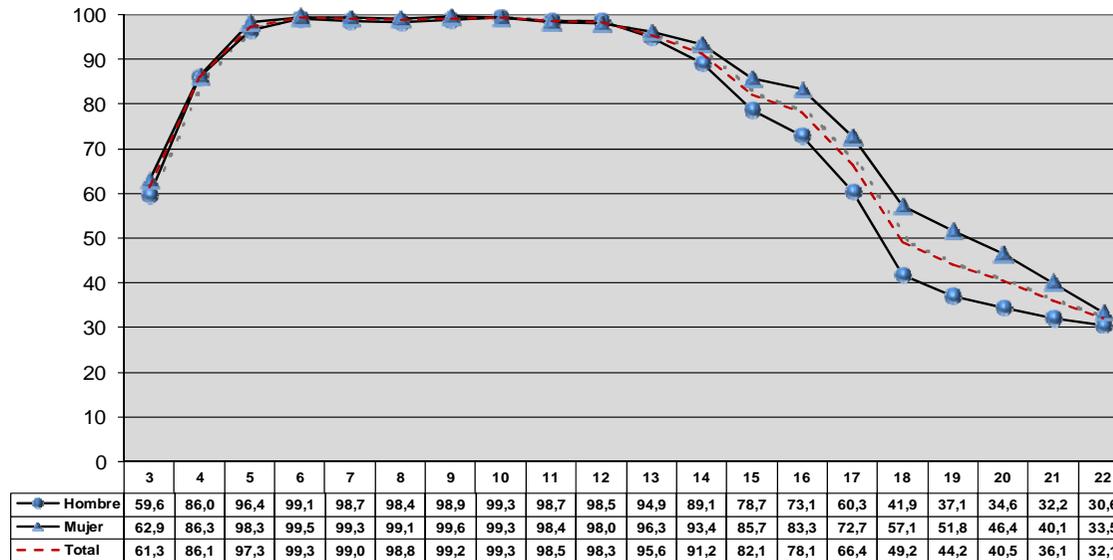
En efecto, entre hombres y mujeres no se registran diferencias de relevancia. En los niveles de educación inicial y básica, es decir hasta las edades teóricas de salida del Ciclo Básico de Educación Media, niños y niñas participan de forma absolutamente equitativa del sistema educativo.

[LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2010]

Es a partir de los 14 años, que los jovencitos tienden a registrar una participación diferencial. Brecha que resulta levemente creciente, al considerar individuos de mayor edad, para luego volver a emparejarse.

Gráfico 3.3

**ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO POR EDADES SIMPLES
SEGÚN SEXO**
(Todo el país, Año 2010)



Fuente: Encuesta Continua de Hogares 2010.

Si examinamos la misma información contenida en las figuras anteriores, pero atendiendo al nivel educativo al que asisten en edades escogidas, podemos evaluar la “oportunidad” de la cobertura educativa.

Aquí se propone analizar las tasas de asistencia para niños y jóvenes comprendidos en grupos etarios equivalentes a las edades teóricas de cada nivel educativo, pero desagregando el nivel al que efectivamente se encuentran concurriendo. De esta forma es posible apreciar, y hacerlo de forma más intuitiva, la correspondencia entre la asistencia a algún establecimiento educativo y el nivel educativo al que asiste.

Entre los niños de 4 a 11 años, existe una importante adecuación entre las edades teóricas y los niveles educativos correspondientes (Gráfico 3.4).

Los niños de 4 y 5 años que no asisten, son menos de 1 de cada 10 (8,1%). En primaria, es decir entre los 6 y los 11 años, la cobertura sigue siendo total (95,2%).

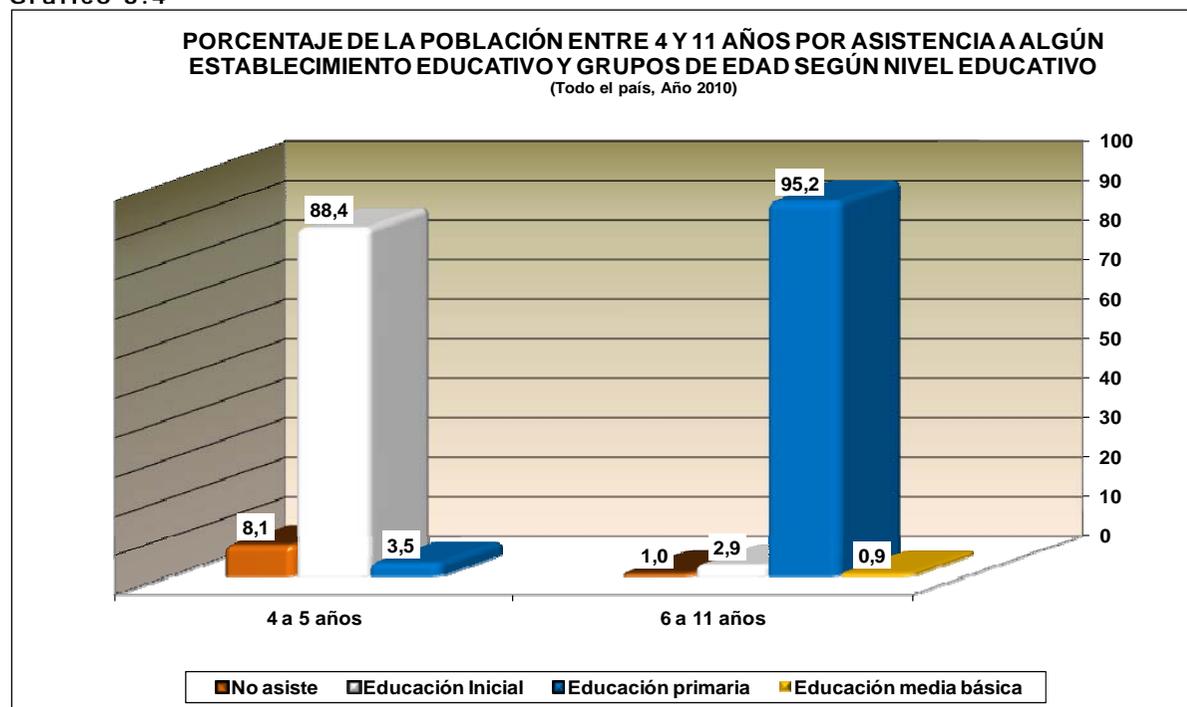
Los niveles de no asistencia adquieren volúmenes de consideración a partir de los 12 años de edad. El grupo de 12 a 14 años de edad, si bien registra una participación educativa levemente superior que la registrada en 2009 (73,4%), contiene un 5% de jóvenes que declararon no encontrarse asistiendo a ningún establecimiento educativo.

En tanto que este mismo guarismo es de 24,5% en el grupo de 15 a 17 años, representando un volumen significativamente mayor al registrado en 2009, aunque sin recuperar los niveles de 2008 (22,8% y 26,3%, respectivamente).

El rezago, que en estas edades representa uno de los factores clave para disminuir los índices de desvinculación, registra una leve mejoría entre los 12 y los 14 años, pero aún así, 2 de cada 10 se encuentran aún en primaria.

[LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2010]

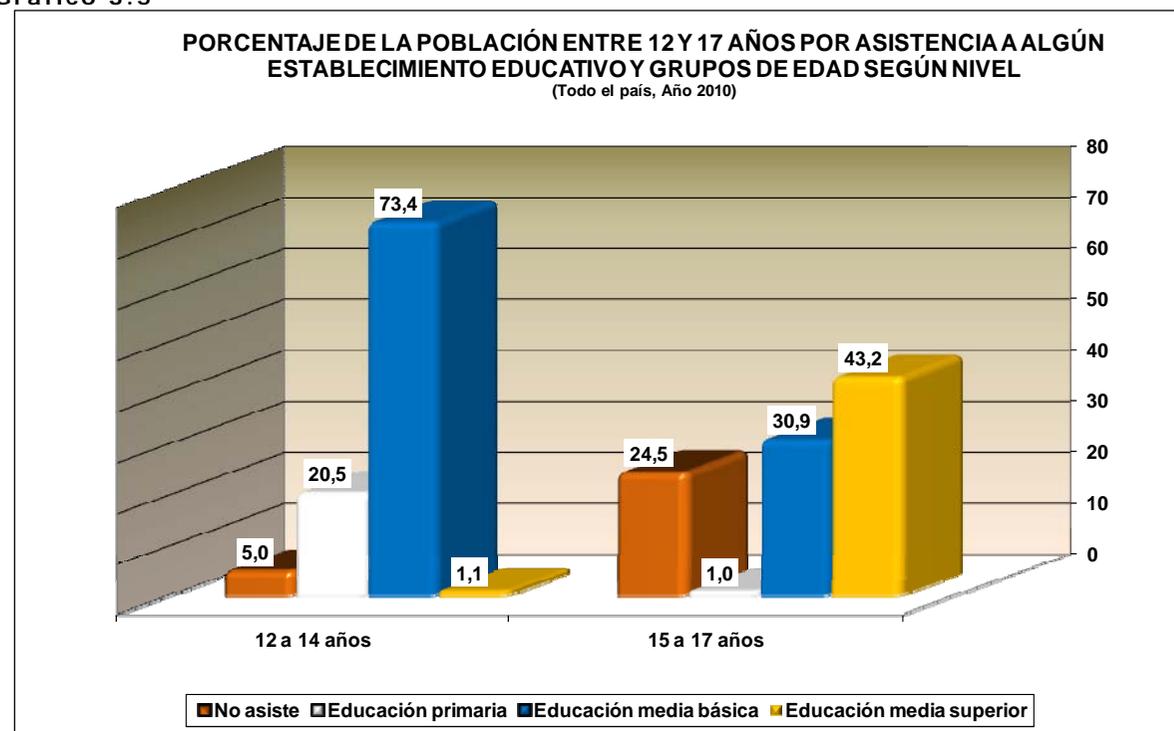
Gráfico 3.4



Fuente: Encuesta Continua de Hogares 2010.

Entre los 15 y los 17 años, más de 3 de cada 10 se encuentran aún asistiendo a educación primaria o a educación media básica (1% y 30,9%, respectivamente). Entre los 15 y los 17 años, más de la mitad de los jóvenes están rezagados o, lisa y llanamente, no asisten (56,4%): un 3% más que en 2009.

Gráfico 3.5



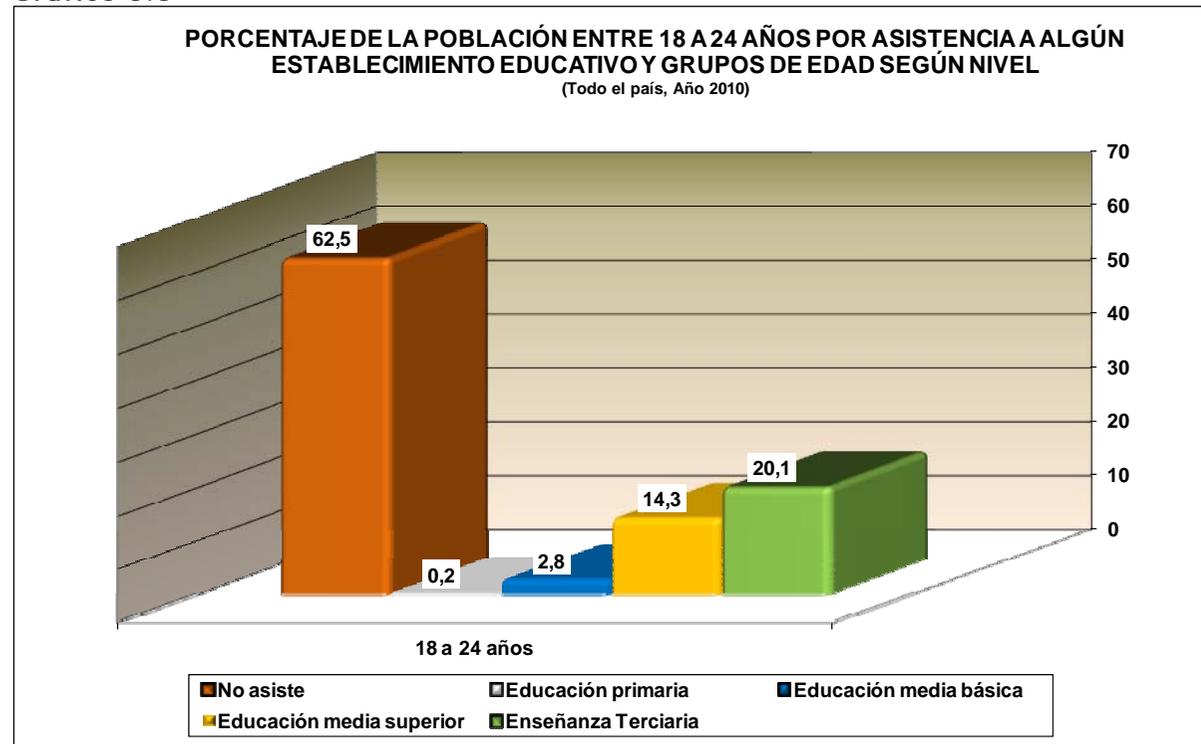
Fuente: Encuesta Continua de Hogares 2010.

El grupo de los jóvenes entre los 18 y los 24 años, representa un sector donde la desvinculación, no sólo es mayoritaria, sino que es relativamente estable en el tiempo: en 2006, el 61,1% de los jóvenes de 18 a 24 años de edad declararon no encontrarse asistiendo a ningún establecimiento educativo, en 2007 el 62,5%, en 2008 el 57,9%, en 2009 el 61,8% y en 2010 el 62,5%. El saldo final, hace suponer que en estas edades,

[LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2010]

los niveles de reclutamiento “normales”, efectivamente encuentran un techo bastante firme, en torno a un 40%, y que la lucha contra esta realidad puede ser más larga y exigente de lo que a primera vista pueda parecer.

Gráfico 3.6



Fuente: Encuesta Continua de Hogares 2010

En 2010, en este sector el 20,1% de los jóvenes se encontraban asistiendo al sistema educativo en niveles acordes a su edad y el rezago resultó del 17,3%.

Uno de los factores normalmente asociados con la caída de la cobertura educativa, como así también con el rezago escolar, es el incremento en las oportunidades de acceso a actividades alternativas, como por ejemplo las laborales. Así es posible suponer que un mejoramiento en la oferta de trabajo, ocasione en determinados contextos y para grupos de ciertas edades, una caída en la cobertura del sistema educativo. Caída que además, es razonable se exprese entre quienes sostienen un vínculo inestable o débil con la propuesta formativa.

Si se considera a la educación forma como un mecanismo que incrementa las oportunidades de acceso y ascenso social, la caída de su capacidad de reclutamiento puede estar señalando fallas en el adecuado cumplimiento de dicha función. Aparentemente, las estrategias individuales, dirigidas a alcanzar ciertos logros y posiciones sociales, encuentran herramientas alternativas al camino ofrecido por la educación media.

Para realizar estas valoraciones, es necesario articular tres dimensiones diferentes: el nivel educativo máximo declarado, la asistencia actual a establecimientos educativos⁷ y la condición de actividad económica al momento de la entrevista.

⁷ La base de la ECH de 2010, con la cual se realizaron los procesamientos que se publican, no cuenta con información que vincule fehacientemente el nivel educativo alcanzado con el nivel de la oferta educativa a la cual asiste actualmente. De manera que, con excepción de la ausencia de instrucción, que no es posible si el entrevistado se encuentra concurriendo, no existen otras imposibilidades

[LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2010]

El 48,2% de los jóvenes 15 a 20 años sólo estudian y más de la mitad lo hacen en Educación Media Superior, pero el 31,2% aún no termina le Educación Media Básica.

Cuadro 3.5
JÓVENES DE 15 A 20 AÑOS DE EDAD POR ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO DE EDUCACIÓN Y ACTIVIDAD SEGÚN NIVEL EDUCATIVO MÁXIMO ALCANZADO

NIVEL EDUCATIVO MÁXIMO ALCANZADO	TOTAL	ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO DE EDUCACIÓN Y ACTIVIDAD			
		Asiste y trabaja o busca trabajo	Asiste y no trabaja ni busca trabajo	No Asiste y trabaja o busca trabajo	No asiste, no trabaja y no busca trabajo
TOTAL	100,0	13,2	48,2	26,2	12,4
Sin instrucción	0,2	0,0	0,0	0,0	0,1
Educación inicial	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Primaria incompleta	2,8	0,1	0,5	0,9	1,2
Primaria completa	10,7	0,0	0,0	6,6	4,1
Enseñanza técnica incompleta	1,4	0,3	0,7	0,3	0,1
Enseñanza técnica completa	0,5	0,0	0,0	0,4	0,1
Media básica incompleta	29,6	3,5	14,4	8,2	3,6
Media básica completa	6,5	0,0	0,0	4,9	1,6
Media superior incompleta	37,7	7,0	26,4	3,5	0,8
Media superior completa	1,9	0,0	0,0	1,3	0,7
Terciaria Incompleta	8,7	2,4	6,2	0,1	0,0
Terciaria Completa	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0

Fuentes: Elaboración propia en base a la ECH 2010.
Nota: Todo el país (Año 2010)

Con base en la información que nos proporcionan estos indicadores, las personas que más interesa cuantificar, son las que comportan una mayor desafiliación social: aquellos que no sólo no asisten a un establecimiento educativo y no trabajan, sino que tampoco buscan trabajo.

lógicas. Es posible que una persona completara cualquier nivel de instrucción y aún así, se encontrara asistiendo a clases de un nivel inferior al declarado. Esta dificultad se encuentra en vías de solución con sentido de la aplicación de la ECH 2011 y de la realización de los Censos 2011.

En 2010 este grupo específico representó el 12,4% de los jóvenes entre los 15 y los 20 años de edad. Estos jóvenes no cuentan con una actividad laboral alternativa y tampoco buscan procurarla. Por lo cual no existen elementos evidentes que justifiquen su alejamiento del sistema educativo en los términos en que se lo manejó antes.

Además, 7 de cada 10 de estos jóvenes no han completado el primer ciclo de educación media (73,9%), y representan el 9,2% de todos los jóvenes de 15 a 20 años de edad. Esto supone un retorno a los niveles de 2008, luego de una relativa mejoría en 2009.

EGRESO POR CICLO⁸

Para reflejar los niveles de éxito educativo de la población, es pertinente medir qué porcentaje de la población con edad suficiente, ha finalizado los diferentes ciclos. Así, aquellas personas con más de 2 o 4 años, de la edad teórica de finalización de cada ciclo, resultaran indicativas, del nivel y la oportunidad del logro educativo alcanzado.

Siguiendo con la metodología empleada, interesa examinar estos indicadores en el marco de atributos específicos. Con ese objetivo, se desagregarán los niveles de culminación, por quintiles de ingreso, sexo y regiones del país.

El 95,6% de las personas de 14 y 15 años de edad concluyeron sus estudios primarios, el 58,2% de los jóvenes de 17 y 18 años completaron educación media básica y el 31,2% de los de 21 a 22 años de edad

⁸ Se considera egresado, a un estudiante inscripto que ha cumplido exitosamente con todos los requerimientos curriculares del ciclo o carrera correspondiente.

[LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2010]

culminaron Educación Media Superior. Dos jóvenes de 17 o 18 años que finalizaron educación media básica por cada joven de 21 o 22 años que culminó educación media superior (53,7%).

Al observar la culminación de los distintos niveles se evidencia que: a considerar grupos con mejor nivel de ingreso, aumentan las tasas de culminación. Se trata de un fenómeno estructural, que no se ha modificado en los últimos años y que, no por resultar conocido, deja de ser un fenómeno que importar cuantificar.

La tasa incremental (TI)⁹ entre quintiles de ingresos del hogar (Q), grafica las dificultades que enfrentan distintos individuos, al procurar idéntico nivel educativo proviniendo de hogares con diferente nivel adquisitivo.

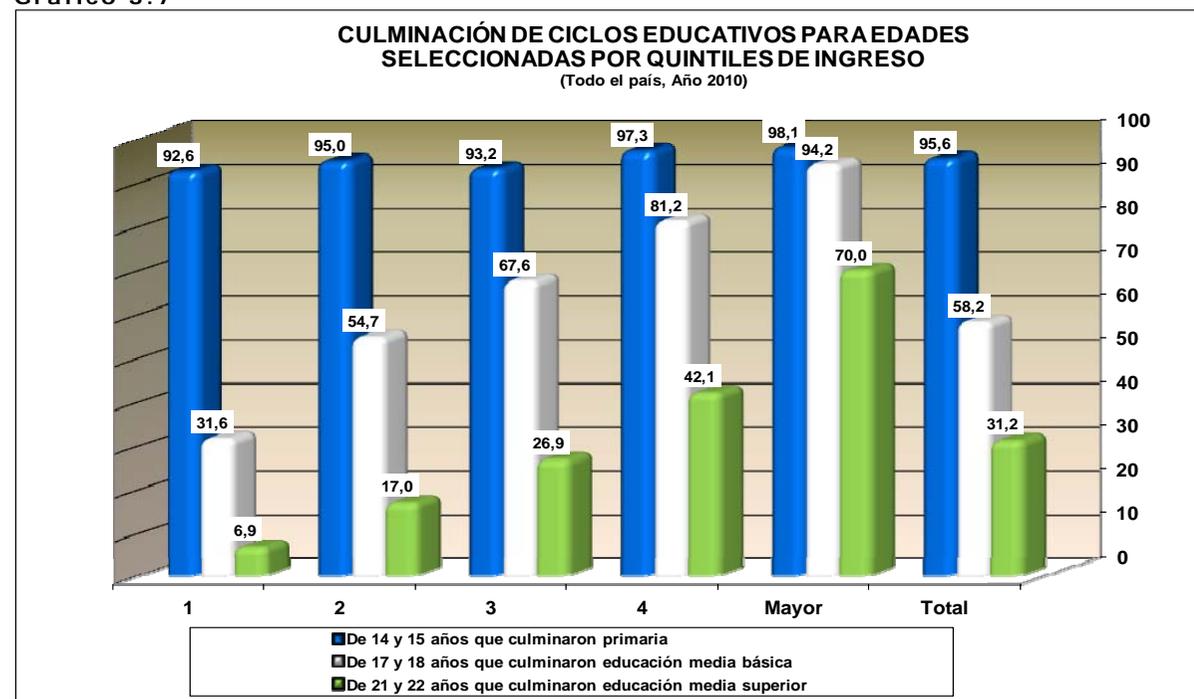
Si bien en general, la frontera más severa se encuentra entre el 1er y el 2do quintil de ingresos, entre quienes cuentan con primaria completa a los 14 o 15 años de edad la brecha más importante existe entre el 4to y 3er Quintil ($TI_{Q4;Q3} = 4,3\%$). La culminación del nivel de instrucción primaria tiende a ser universal, ya que, aún en el primer quintil de ingresos, 9 de cada 10 jóvenes con entre 14 y 15 años han logrado completarlo.

Sin embargo, entre quienes tienen 17 o 18 años, la brecha resulta enorme entre el 2do y el 1er Quintil. Efectivamente, han culminado Educación Media Básica casi 2 jóvenes del 2do Quintil, por cada uno del 1er

⁹ La tasa incremental se estimó mediante la siguiente ecuación: $TI_{Q_n;Q_{n-1}} = \frac{Q_n - Q_{n-1}}{Q_{n-1}} \times 100$

Quintil ($TI_{Q1-Q2} = 73,5\%$) y fabulosa a los 21 y 22 años, en términos de haber completado la Educación Media Superior ($TI_{Q1-Q2} = 147,4\%$; más de 2 por cada 1, respectivamente).

Gráfico 3.7



El grado de culminación de los diferentes niveles, en relación con los quintiles de ingresos, sigue, y seguirá mostrando importantes diferencias en el logro educativo, ya que no se trata de un atributo flexible de la estructura social. Lo importante es que permite examinar y monitorear dicha estructura.

[LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2010]

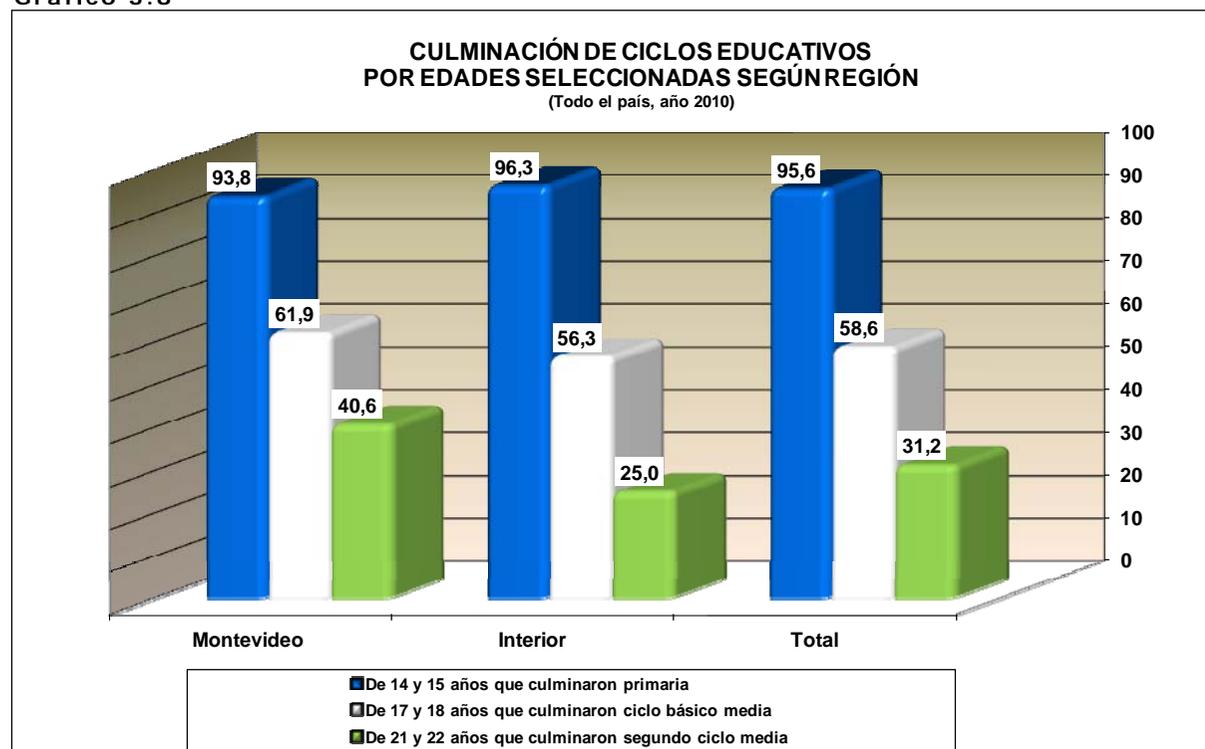
De manera similar, entre los jóvenes de 21 y 22 años se detecta una segunda brecha que debe ser considerada: los jóvenes provenientes del Mayor Quintil de ingresos, presentan una probabilidad de culminar educación media algo superior a las diferencias detectadas entre 4to y 3er Quintil y 3er y 2do Quintil. Si bien cada quintil de ingresos incrementa en más del 50% la probabilidad de finalización de la educación media, dicha probabilidad se incrementa en más del 60% al comparar los dos estratos superiores.

Si ahora se considera la distribución geográfica del logro educativo, se identifican diferencias moderadas, pero igualmente significativas.

En efecto, la proporción de jóvenes que ha completado el nivel educativo estudiado en cada tramo etario escogido, es mayor en Montevideo en comparación con el resto del país, en los niveles y edades mayores.

Aunque casi no se detectan diferencias en la culminación de educación primaria, la culminación de este ciclo es levemente superior entre los jóvenes de 14 y 15 años del interior. Al considerar el ciclo inicial de Educación Media y la culminación de su Ciclo Superior, los porcentajes favorecen a Montevideo, con una sensible diferencia en el grupo 21 y 22 años: culminan media básica el 61,9% de los jóvenes de 17 y 18 años en Montevideo y el 56,3% en el Resto del país; y el 40,6% de los jóvenes de 21 y 22 años culminan media superior en Montevideo y el 25% en el Resto del país.

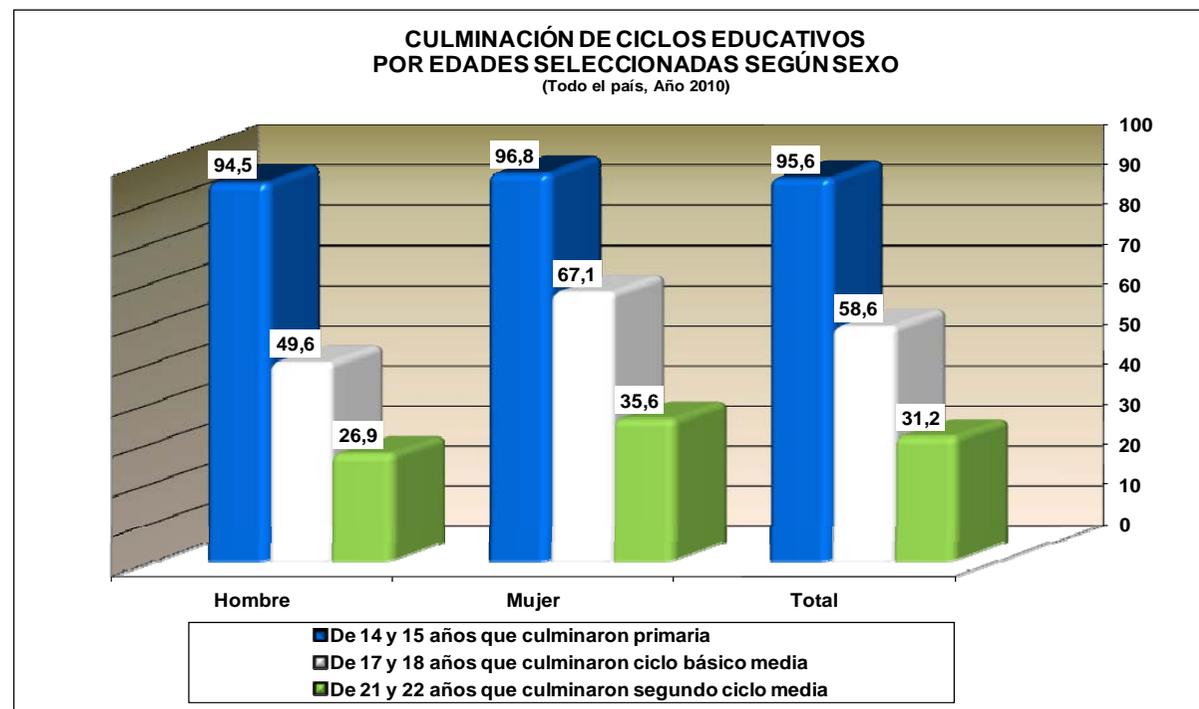
Gráfico 3.8



Al comparar la culminación de ciclos por género, el panorama es diferente. En efecto, en cada tramo de edad, las mujeres alcanzan a culminar en mayor proporción que los hombres los respectivos niveles educativos.

[LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2010]

Gráfico 3.9

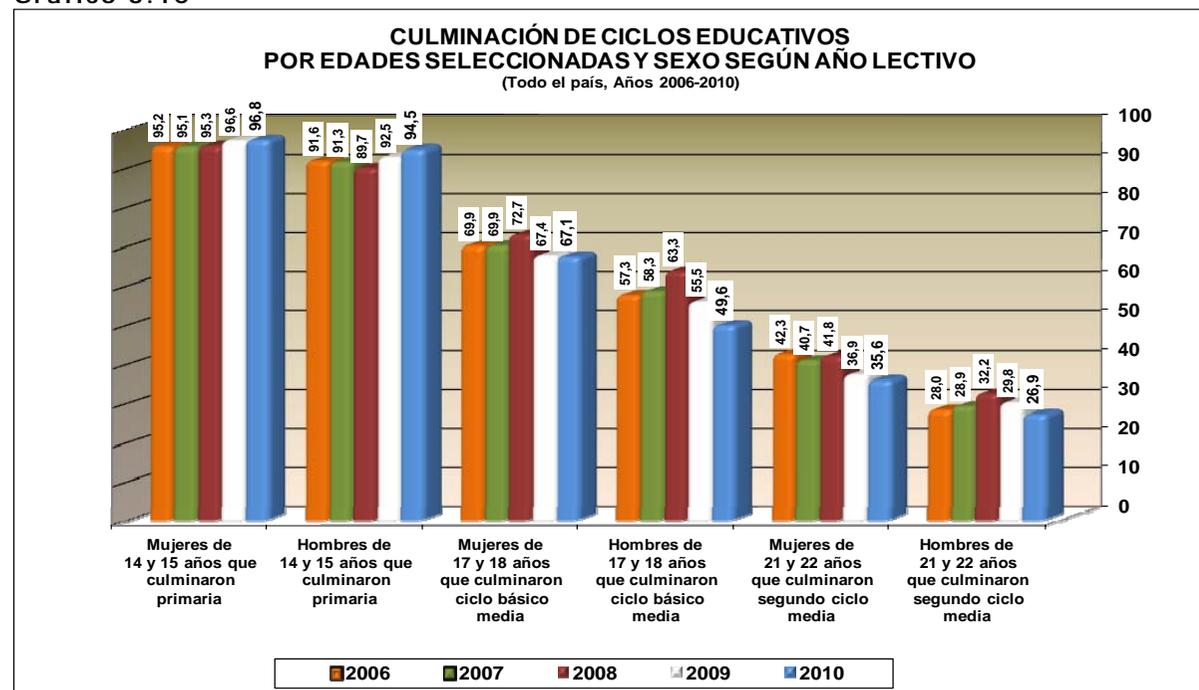


Fuente: Encuesta Continua de Hogares 2010.

Aunque no de forma homogénea, por lo cual es importante destacar que se registra un incremento de estas diferencias conforme se examinan niveles educativos más altos: nuevamente, primaria es culminada en proporciones muy similares por niños y niñas, en tanto que en la culminación de ambos ciclo de educación

media destacan las jovencitas en comparación con los jóvenes (la diferencia representa, respectivamente un 35% y 32% más, en relación con el logro de los varones¹⁰).

Gráfico 3.10



Fuente: Elaboración propia en base a la ENHA 2006 y las ECH 2007 A 2010.

¹⁰ El porcentaje de incremento entre la participación femenina y masculina, fue estimado como una Tasa Incremental y debe ser entendida como el porcentaje, en términos de la participación menor, de la diferencia neta entre ambas participaciones.

[LOGRO Y NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN - 2010]

Finalmente, es posible observar la evolución reciente de la estructura combinada de ambas dimensiones (Gráficos 3.10 y 3.11):

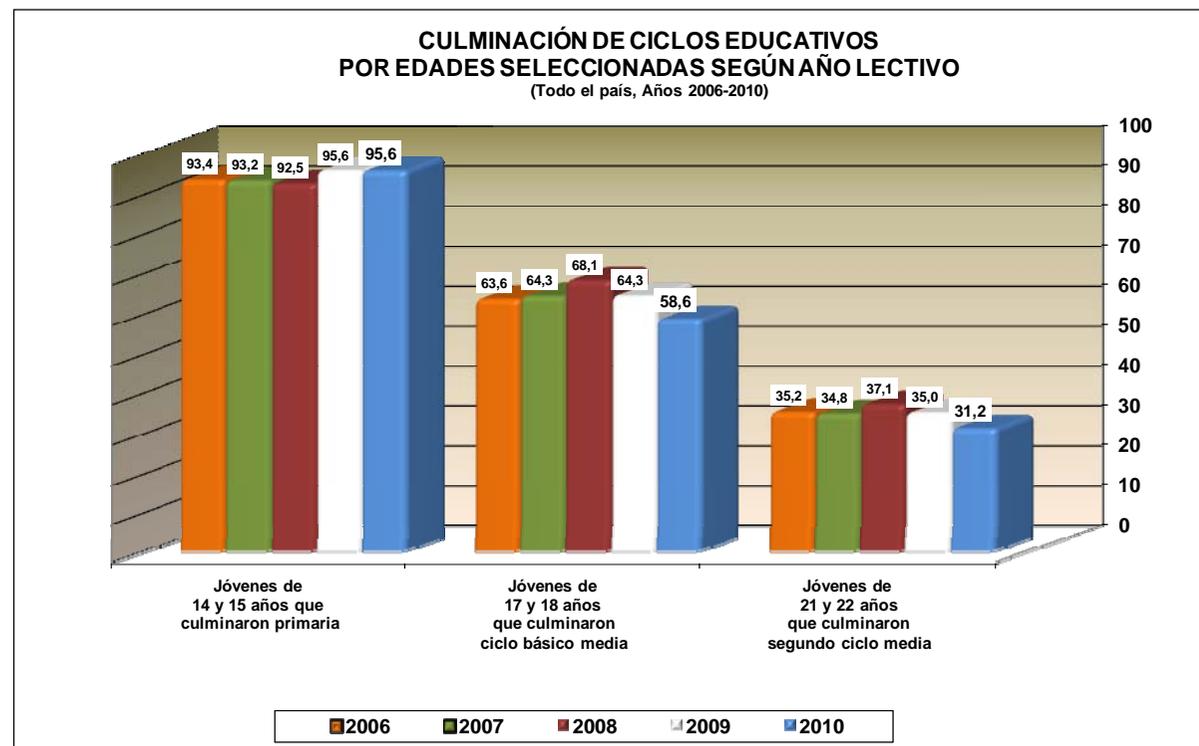
- Entre los jóvenes de 14 y 15 años, tanto hombres como mujeres, la culminación de primaria se presenta creciente (por lo menos desde 2008).
- Tanto entre quienes tienen 17 o 18 años, como entre quienes tienen entre 21 o 22 años, las coberturas registran desde 2008 tendencias decrecientes.

El conjunto de estos elementos permiten completar el mapa de la relación existente entre un sistema universalista y una estructura social en la que se desenvuelve con bastante incomodidad. Estructura que resiste los esfuerzos que apuestan por transitar el camino hacia la equidad y la inclusión educativa.

En el Gráfico 3.11 es posible observar más claramente la dificultad estructural que se señalara arriba: la culminación del ciclo primario entre quienes tienen 14 y 15 años se ha visto claramente vigorizada desde 2008, en cambio, desde ese mismo año la tendencia de culminación de los ciclos de educación media básica y superior entre los jóvenes de 15 y 17 años y 21 y 22 años, respectivamente, ha resultado decreciente.

El surgimiento de estructuras sociales paralelas y/o marginales en aspectos centrales de la vida social, no se resuelven simplemente atacando sus causas fundacionales. Una vez nacido, el monstruo no se domestica ni elimina, persiguiendo o cazando a su creador.

Gráfico 3.11



Fuente: Elaboración propia en base a la ENHA 2006 y las ECH 2007 A 2010.